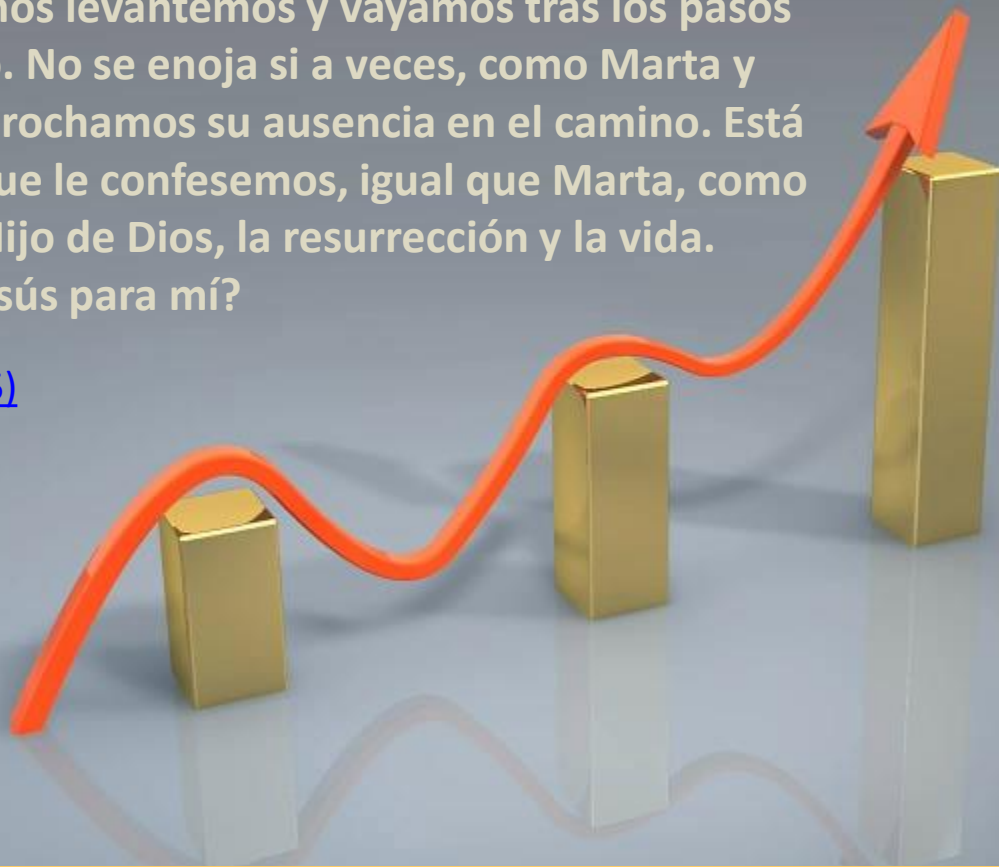


Dios nos acompaña y espera nuestra maduración en la fe. Espera que salgamos de nuestras tumbas, como Lázaro, que nos levantemos y vayamos tras los pasos de Jesucristo. No se enoja si a veces, como Marta y María, le reprochamos su ausencia en el camino. Está esperando que le confesemos, igual que Marta, como el Señor, el Hijo de Dios, la resurrección y la vida. ¿Quién es Jesús para mí?

[\(Juan 11, 1-45\)](#)



La Palabra es un don. El otro es un don.

evd